

REVISTA
DE ANÁLISIS
POLÍTICO

buzos

DE LA NOTICIA ¡Listos y al fondo!



LA SUCIA GUERRA ELECTORAL

EDITORIAL

- 1 La “guerra interna” de la partidocracia

REPORTAJE

- 10 La verdad oculta de los teléfonos “inteligentes”
Ray Acosta
- 14 Antorcha propone modelo educativo
Enrique Ramos Pluma

INTERNACIONAL

- 20 El juego a tres bandas de Donald J. Trump
Nydia Egremy

OPINIÓN INVITADA

- 24 Fusiones bancarias en Estados Unidos:
la experiencia de Wells Fargo
Monika Meireles/ Arturo Santiago Solís

ARTÍCULOS

- 28 Se reúnen los antorchistas michoacanos
Omar Carreón Abud
- 30 Una terrible disyuntiva: apocalipsis nuclear o
pobreza y esclavitud eternas
Aquilés Córdova Morán
- 32 ¿Un capitalismo civilizado?
Abel Pérez Zamorano
- 34 Graco Ramírez y la ley
Brasil Acosta Peña

COLUMNAS

- 36 Niños color de mi tierra
Capitán Nemo
- 37 Gasolineras: un ejemplo más
de la súper concentración del capital
Flor Pérez
- 38 Pendientes impostergables
de la revolución social en Latinoamérica
Abentofail Pérez

DEPORTE

- 39 Joven Dorada,
una estrella naciente en la esgrima...
Armando Archundia



CIENCIA

- 40 El papel de los escarabajos
en la sociedad y los ecosistemas
Luis A. Herbert Doctor

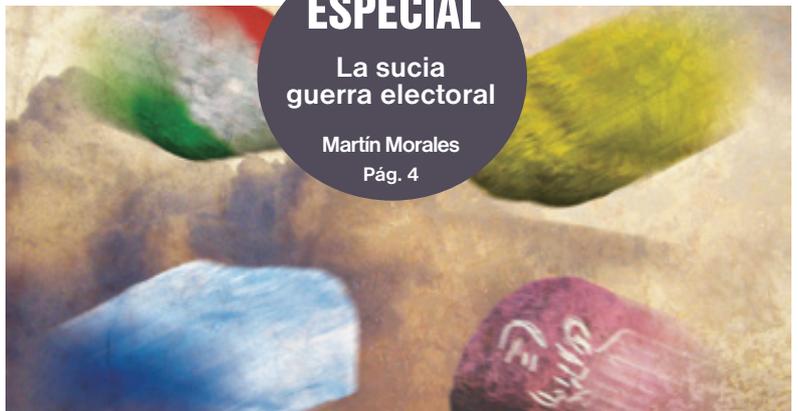
CULTURA

- 41 *Elle*
Cousteau
- 42 El arte de las guerras
Aquilés Lázaro Méndez
- 43 13 de abril (Wenceslao - Mariel A.)
FSFE
- 45 Los valores medievales
en *El Cantar de los Nibelungos*
Tania Zapata Ortega
- 46 POESÍA
Jorge Manrique

ESPECIAL

La sucia guerra electoral

Martín Morales
Pág. 4



ESCAFANDRA

- 44 La fundación de Roma,
según Plutarco (I de II)
Ángel Trejo



HUMOR

- 48 Sociedad Anónima
Carlos Mejía

24 **OPINIÓN INVITADA**

Perfil

MONIKA MEIRELES: LICENCIADA EN ECONOMÍA POR LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UNIVERSIDAD DE SÃO PAULO (USP), MAESTRA EN INTEGRACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y DOCTORA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (UNAM). ARTICULISTA Y AUTORA DEL LIBRO *SOBERANÍA MONETARIA, DESARROLLO Y PENSAMIENTO ECONÓMICO LATINOAMERICANO: ENSEÑANZAS DE LA DOLARIZACIÓN ECUATORIANA*. INVESTIGADORA DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS DE LA UNAM, MIEMBRO DEL SISTEMA NACIONAL DE INVESTIGADORES DE CONACYT (SNI 1), Y DOCENTE EN LA FACULTAD DE ECONOMÍA DE LA UNAM.



**MONIKA
MEIRELES**

momeireles@hotmail.com



**ARTURO
SANTIAGO SOLÍS**

mingus_bth@hotmail.com

FUSIONES BANCARIAS EN ESTADOS UNIDOS: LA EXPERIENCIA DE WELLS FARGO

“Money, it’s a crime
Share it fairly but don’t take a slice of my pie.”
Pink Floyd, *Money*, 1973

Hoy en día, tras la mayúscula crisis del capitalismo de 2007-2008 – que empezó como una crisis bancaria y se extendió como pólvora a los demás sectores de la economía y a lo largo y ancho del globo – son cada vez más evidentes el gran poder económico y la innegable importancia política que tienen los bancos de Estados Unidos (EE. UU.), sobre todo los llamados *megabancos*. Las cuantiosas sumas que manejan en los niveles nacional e internacional en actividades tradicionales de la banca y en los nuevos mercados creados a partir de la incesante innovación financiera, les han otorgado la capacidad de hacer oír sus intereses en los más altos rangos del gobierno estadounidense. La capacidad de influencia de la oligarquía financiera en el dibujo de la política económica estadounidense tiene una trayectoria tan larga como la propia constitución de esta nación. Una expresión más reciente de esta relación simbiótica entre Washington y Wall Street, la encontramos en el gabinete del ahora presidente Donald Trump, en el que figura Steven Mnuchin, otrora director del banco Goldman Sachs y hoy secretario del Tesoro.

A partir de la práctica poco ética e incluso ilegal de la *puerta giratoria* –es decir, la que hace posible que altos ejecutivos de la banca se transformen en funcionarios públicos y ocupen posiciones clave del gobierno federal, y viceversa- el ventajoso lugar que ahora ostentan los megabancos en las decisiones de la administración pública se ha dado gracias a un creciente proceso de monopolización en el sector bancario estadounidense.

En el discurso oficial, la negociación cercana entre gobierno y banca se daría para preservar el futuro próspero de la economía estadounidense, evitando que los bancos *muy grandes*

para quebrar (TBTF, por sus siglas en inglés) tengan problemas de liquidez y solvencia y que en caso de su eventual derrape hacia la bancarrota, arrastren consigo a toda la economía nacional. Sin embargo, en los hechos se revela que el rol de la banca vino de forma creciente alejándose del interés o la función social. Más que proveer los sólidos cimientos financieros para la expansión de la actividad económica, el sector bancario se hizo extremadamente adicto a operaciones altamente especulativas y con tasas de rentabilidad exorbitantes, convirtiéndose en fuente inagotable de inestabilidad sistémica y de profundas crisis. En una palabra, en una etapa de desregulación financiera sin precedentes, se ha catapultado a los cielos el volumen de las operaciones de la banca sin que eso se haya traducido concomitantemente en canales de crédito más fluidos para la inversión productiva y en mejoras sustanciales de bienestar social.

A pesar de promover la ocurrencia de estos perniciosos comportamientos para la economía, los megabancos estadounidenses, gracias a su poderosa influencia política, siguen impulsando un ambiente de *laissez-faire*. Es decir, actúan en un contexto contrario a todo tipo de regulación bancaria que intente establecerse. Este entorno se ha constituido en un verdadero caldo de cultivo que ha catalizado *in crescendo* el proceso de oligopolización del sector bancario.

No hace falta retroceder mucho en el tiempo para encontrar pruebas cabales de la creciente tendencia a la oligopolización. Por ejemplo, según el Banco de la Reserva de St. Louis, solo del año 2000 a 2016 el número de bancos en el vecino país ha ido disminuyendo drásticamente. A partir de lo dispuesto en la **gráfica 1**, puede observarse que de los ocho mil 458 bancos

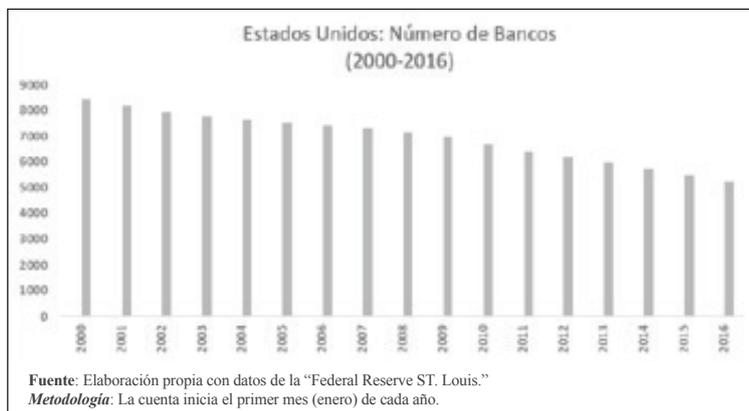
ARTURO SANTIAGO SOLÍS: ESTUDIÓ CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA EN LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO Y ACTUALMENTE TRABAJA EN EL PROYECTO “FINANCIARIZACIÓN, SECTOR BANCARIO Y DESARROLLO: TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS”.

que había en el año 2000 quedaron solo cinco mil 260 en 2016. Es decir, que en un periodo de apenas 16 años hubo una disminución de tres mil 198 bancos.

Aguas, no se trata del “achicamiento” del sector bancario. Todo lo contrario. Lo que se observa a lo largo de esos frenéticos años es un colosal aumento de los activos totales del sector bancario estadounidense. Conforme se puede ver en la **gráfica 2**, los depósitos bancarios pasan de representar el 60.8 por ciento del producto interno bruto (PIB) en 2000 a alrededor del 83 por ciento en 2014. Vale mencionar que este desempeño explosivo en el volumen manejado por la banca oficial puede ser multiplicado *ad infinitum* si se lograra computar satisfactoriamente todas las operaciones vinculadas al llamado *sistema financiero sombra*.

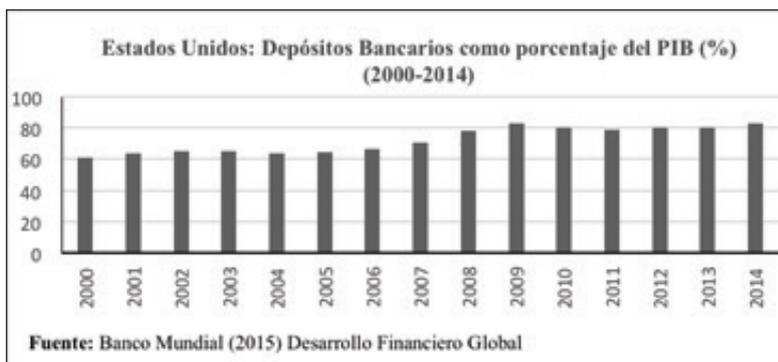
Ahora bien, de manera aún más detallada, este proceso de concentración y centralización bancaria es perfectamente verificable siguiendo la historia reciente de cada uno de los 10 principales bancos estadounidenses. Por cuestiones de espacio nos abocaremos a un solo caso, el de Wells Fargo. Dicho banco fue fundado por Henry Wells y William Fargo en 1852 durante la llamada “fiebre del oro” en California. Al abrir sus primeras oficinas en julio del mismo año se especializaron en prestar servicios bancarios, de transporte y correos para mercaderes y mineros.¹ Su éxito como proveedores de estos servicios, en especial de los servicios bancarios y de diligencia, les permitió irse expandiendo de “costa a costa” durante el resto del siglo XIX. Ya para finales del siglo XX y lo que llevamos del XXI, Wells Fargo ha llegado a posicionarse como uno de los principales bancos estadounidenses. Son al menos dos las evidencias empíricas que dan cuenta de este hecho.

En primer lugar, dicho banco se encuentra en la posición número tres del *ranking* de los principales bancos estadounidenses organizados por tamaño de activos. Según datos del National Information Center, a finales del año pasado este banco poseía un total de un billón 942 mil 24 millones de dólares en activos, solo siendo superado por JP Morgan Chase y Bank of América, que tenían una suma de dos billones 521 mil 29 millones y dos billones 198 mil 884 millones de dólares respectivamente, conforme a lo demostrado en el **cuadro 1**:



Fuente: Elaboración propia con datos de la “Federal Reserve ST. Louis.”
Metodología: La cuenta inicia el primer mes (enero) de cada año.

Gráfica 1



Fuente: Banco Mundial (2015) Desarrollo Financiero Global

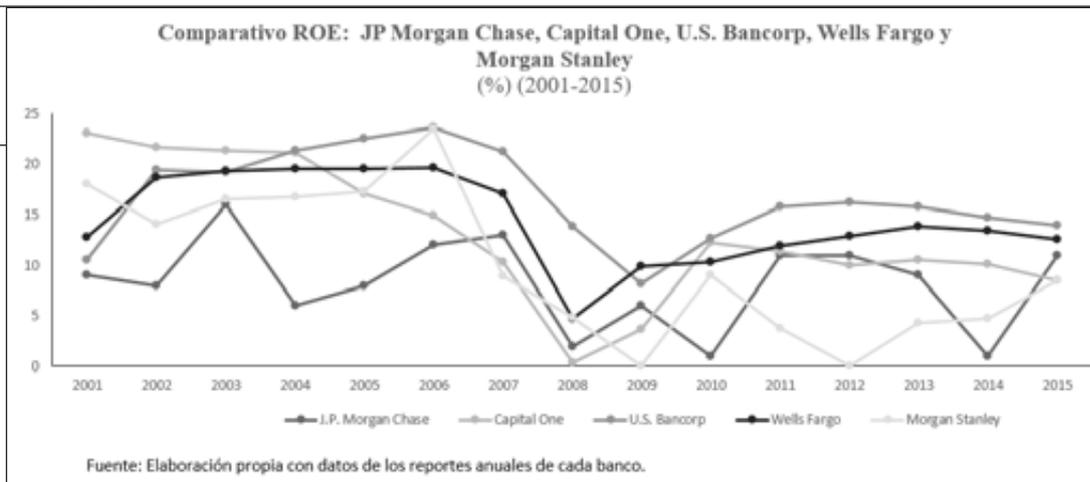
Gráfica 2

Año 2016			
Número	Banco	Activos	Condición
1	JPMORGAN CHASE & CO.	\$2,521,029,000	Financial Holding Company-Domestic
2	BANK OF AMERICA CORPORATION	\$2,198,884,000	Financial Holding Company-Domestic
3	WELLS FARGO & COMPANY	\$1,942,124,000	Financial Holding Company-Domestic
4	CITIGROUP INC.	\$1,818,117,000	Financial Holding Company-Domestic
5	GOLDMAN SACHS	\$880,006,000	Financial Holding Company-Domestic
6	MORGAN STANLEY	\$813,891,000	Financial Holding Company-Domestic
7	U.S. BANCORP	\$454,134,000	Savings & Loan Holding Company
8	BANK OF NEW YORK MELLON CORPORATION	\$374,114,000	Financial Holding Company-Domestic
9	PNC FINANCIAL SERVICES GROUP, INC.	\$369,441,905	Financial Holding Company-Domestic
10	CAPITAL ONE FINANCIAL CORPORATION	\$345,187,277	Financial Holding Company-Domestic

Fuente: Elaboración propia con datos del National Information Center.
Notas: Activos en billones de dólares; Datos del antepenúltimo trimestre del año.

Cuadro 1

¹ Para mayor información consúltese: <https://www.wellsfargohistory.com/timeline/>



Gráfica 3

En segundo lugar, en términos de rentabilidad (gráfica 3), Wells Fargo presenta una posición semejante de ventaja. Un indicador comúnmente utilizado para evaluar la rentabilidad financiera de una empresa es el *retorno sobre el capital*, o *Return on Equity* (ROE). Al igual que otros cuatro megabancos, el ROE de Wells Fargo ha tenido una tendencia hacia el crecimiento, con excepción de 2008, año dramático de la crisis financiera, cuando fue apreciable una clara disminución de su desempeño. A pesar de esta situación, en 2009 esta tendencia hacia el crecimiento fue vigorosamente retomada, a punto de colocarlo como el segundo lugar en términos de rentabilidad entre los bancos, posición que mantuvo entre 2011 y 2015. Sin embargo, y siguiendo con este hilo argumentativo, es de vital importancia precisar que los niveles del ROE de Wells Fargo no han podido recuperar los porcentajes existentes antes de la crisis. Mientras que en 2006 el punto máximo fue de un 19.65 por ciento, en 2013, que fue el punto más alto del escenario post-crisis, este indicador no rebasó el 13.87 por ciento.

Retomando, a partir de la información examinada, tenemos que Wells Fargo ocupa el tercer lugar dentro de los 10 mayores bancos y el segundo en términos de rentabilidad dentro de la muestra. La carrera para alcanzar esta privilegiada posición, que no ha estado exenta de escándalos², empezó en el año 2000 cuando, al igual que muchos otros bancos, Wells Fargo se benefició con la entrada en vigor de la ley Gramm-Leach-Bliley de 1999³, sustituyendo a la Glass-Steagall, que significó el derrumbe del andamiaje regulatorio de la posguerra.

En este sentido, es interesante hacer notar que en el año 2000, a semejanza de otros megabancos como JP Morgan Chase, Citigroup, Bank of America, PNC Financial Services y U.S. Bancorp, Wells Fargo cambió su estatus jurídico de *Bank Holding Company* a *Financial Holding Company*, lo

que posibilitó la diversificación de sus operaciones más allá de la actuación como banca comercial, potencializando las actividades más afines a la banca de inversión. Aunado a esto, en los últimos años se ha caracterizado por presentar una de las más agresivas estrategias de crecimiento a través de constantes fusiones con otros bancos y empresas financieras. En total podemos contabilizar, según datos del *National Information Center*, alrededor de 28 fusiones del año 2000 a 2017.⁴

Este comportamiento voraz de adquisiciones se vio acelerado por la crisis financiera de 2008, cuando bajo la política TBTF fueron rescatados grandes bancos por medio de fusiones impulsadas por la propia *Federal Reserve* (FED). Sí, la crisis marcó una línea clara entre bancos *perdedores* y *ganadores*. En el caso particular de Wells Fargo, éste consiguió una de sus mayores fusiones al absorber al banco Wachovia, después de sostener una durísima pelea con Citigroup, que era otro de los potenciales compradores. En el momento del anuncio de la compra de Wachovia, Richard Kovacevich, entonces CEO de Wells Fargo, disparó: “Este acuerdo es una excelente oportunidad para los accionistas comunes y preferidos de Wachovia, miembros del equipo y clientes, para las comunidades de Charlotte y St. Louis y, de hecho, para todas las comunidades a los que Wachovia presta servicios, para el gobierno estadounidense y nuestro sistema bancario.”⁵

En suma, la estrategia operacional de Wells Fargo en últimos años ha propiciado que éste sea el banco con el crecimiento más acelerado en activos dentro de los seis mayores megabancos de EE. UU. Si bien, como se ve en la gráfica 4, todos los bancos se caracterizan por una tendencia hacia el crecimiento de su volumen de activos, es Wells Fargo el que presenta el crecimiento más agresivo, sobre todo a partir de la compra de Wachovia en 2008.

² El año pasado, por ejemplo, se encontró que Wells Fargo creó alrededor de dos millones de cuentas falsas y tarjetas de crédito no autorizadas. El descubrimiento del fraude ha derivado en el despido de cinco mil 300 empleados, la renuncia del CEO John Stumpf y una multa por 185 millones de dólares por parte del Estado de California y autoridades federales. Para mayor información consúltese: http://economia.elpais.com/economia/2016/09/08/actualidad/1473365928_889030.html

³ La Gramm-Leach-Bliley Act, fue aprobada en 1999 por el Congreso norteamericano. Fue promovida por el senador Phil Gramm, por Jim Leach, miembro de la casa de representantes y por Thomas Bliley, director de la House Commerce Committee. En términos generales la ley permite a las compañías que trabajan en el sector financiero invertir en otros negocios como las compañías de seguros, los bancos comerciales, etc.

⁴ Para más detalles a este respecto consúltese: https://www.ffiec.gov/nicpubweb/nicweb/AcquisitionForm.aspx?parID_RSSD=1120754&parDT_END=99991231



Gráfica 4

Con estos datos en la mano se puede deducir de manera general que la crisis financiera de 2008 ayudó a acelerar el proceso de centralización del capital en el sector bancario estadounidense. En el caso de los megabancos que sobrevivieron, éstos se vieron ampliamente beneficiados por la reducción de la competencia, vía fusiones casi-forzadas o bancarrotas declaradas de otros bancos menos afortunados. Teniendo este contexto como telón de fondo, entendemos que el caso de Wells Fargo es extremadamente paradigmático y que nos habla de un proceso de marcada oligopolización. Contrariamente a lo prescrito por la ciencia económica de orientación ortodoxa, grandes bancos no significan mayor eficiencia en el mercado financiero. En una apreciación más crítica, los megabancos, además de los riesgos inherentes a la lógica del TBTF, concentran muchísimo poder político que, de elección en elección, va mermando el rito democrático en EE. UU.

Para fortalecer una lectura heterodoxa de las finanzas, podemos recordar que ya Carlos Marx hablaba de dos procesos que en su conjunto traían como consecuencia la eliminación de la libre competencia en el caso del capital industrial y comercial; a saber: la *centralización y concentración* del capital. De igual manera, varios años más tarde, Rudolf Hilferding, en su obra *El Capital Financiero*, observaba este mismo proceso en el caso específico de la banca. En nuestras latitudes, Alicia Girón ha trabajado en la interpretación de las fusiones de los bancos latinoamericanos inspirada en estas perspectivas.⁶

A manera de conclusión, quisiéramos hacer hincapié en la necesidad de profundizar en la investigación de la tendencia a la centralización y concentración del capital bancario en EE. UU. por dos razones. La primera es el análisis de las tendencias de la acumulación de capital en el país que todavía da la batalla por mantenerse como *hegemon* mundial. Es decir, monitorear

de forma cercana los principales conductos en los cuales se mueve la lucha de clases allá, en el ámbito doméstico estadounidense, implica reconocer que los megabancos han ido acrecentando su capacidad para hacer valer sus intereses por encima de los demás estratos de la sociedad. La financiación de estos bancos a las campañas de personajes políticos afines a sus intereses y el vaivén de personajes que van de puestos públicos a la administración de negocios bancarios es prueba de esto. En una palabra, se vive una amenaza constante que pone en jaque a la democracia americana. No está de más tener siempre en mente que, como decía Rousseau, “la verdadera igualdad no reside en el hecho de que la riqueza sea absolutamente la misma para todos, sino que ningún ciudadano sea tan rico como para poder comprar a otro y que no sea tan pobre como para verse forzado a venderse.”

La segunda razón para seguir en esta agenda de investigación puede ser resumida como sigue: las tendencias que se observan en el comportamiento de la banca estadounidense en territorio propio reverberan también a escala internacional. La globalización financiera que hemos vivido en los últimos años es la otra cara de la moneda del proceso oligopólico bancario en EE. UU. y ha tenido como consecuencia un mayor sojuzgamiento de los países de América Latina hacia estos megabancos, redibujando constantemente la situación de subordinación económica de la región a EE. UU. **b**

Referencias:

Cömert, Hasan et al (2016), *Too big to manage: Innovation and instability from regulated finance to the megabanking era.* En Cambridge Political Economy Society, pp. 1-24. Disponible en: http://www.cpes.org.uk/dev/wp-content/uploads/2016/06/dymski_hasan.pdf

Girón, A. *Fusiones y megafusiones: Argentina, Brasil y México.* En: *Revista Economía Informa*, No. 349, noviembre-diciembre de 2007. Disponible en: http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econinforma/pdfs/349/349_02aliciagironok.pdf

Historia de Wells Fargo: <https://www.wellsfargohistory.com/timeline/>

National Information Center: <https://www.ffiec.gov/nicpubweb/Content/HELP/Institution%20Type%20Description.htm>

New York Times: <https://dealbook.nytimes.com/2008/10/03/wells-fargo-to-merge-with-wachovia/>

⁵ Fuente: *New York Times*: <https://dealbook.nytimes.com/2008/10/03/wells-fargo-to-merge-with-wachovia/>

⁶ Girón, A. *Fusiones y megafusiones: Argentina, Brasil y México.* En: *Revista Economía Informa*, No. 349, noviembre-diciembre de 2007. Disponible en: http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econinforma/pdfs/349/349_02aliciagironok.pdf